

Ahora pedira cada uno el favor, &c.

Rezarás los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, con las Consideraciones puestas en el primer dia.

ANTIFONA.

Consurgens, accepit Puerum, & Matrem ejus nocte, & secessit in Ægyptum, & erat ibi usque ad obitum Herodis; ut adimpleretur, quod dictum est à Domine per Prophetam. Ex Ægypto vocavi filium meum. Matth. 2.

ÿ. Valde amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.

Ry. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.

OREMUS.

SANCTISSIMÆ Genitricis tuæ Sponsi, &c.

En este sexto dia harás à honra de San Joseph alguna obra de misericordia, espirital, ò corporal, con tu proximo necesitado.

SEP-

SEPTIMO DIA.

CAPITULO DE LA VIDA.

YA habian corrido siete, ò segun algunos, nueve años del destierro de la sagrada familia en Egipto, quando una noche aparecio de nuevo el Angel en sueños à Joseph, y le dixo, que volviese à tierra de Israël, porque ya habia muerto Herodes, y los demas que perseguian al divino Infante. Esta fiesta de la vuelta de Jesus de Egipto à la Judea celebra la Iglesia, con el nombre de *Cristoforia*, à siete de Enero, que es el dia despues de la Epiphania. Dieron noticia los santos Esposos de su partida à sus vecinos, y amigos, para que no pareciera que se iban furtivamente; y segun escribe San Buenaventura, muchas Matronas salieron acompañando à nuestra Señora, que llevaba al Niño Jesus de la mano hasta la puerta de la Ciudad; y añade el Santo, que una persona acomodada, y rica, atendiendo à las incomodidades de tan largo viage, les dio un jumento, sobre el qual cargaron sus pobres alhagillas, y marcharon para Judea. Llegados allà despues de tanta fatiga, y cansancio, entendio San Joseph, que

que en lugar de Herodes reynaba Archelao su hijo ; por lo que temio ir allá , y asi , avisado por el Angel , se fue à Galilea à la Ciudad de Nazareth , y alli establecio su habitacion , que por esto se llamó Jesus *Nazareno*. Y ve aqui ya à Joseph , y Maria , despues de tan larga peregrinacion , trabajos , è incomodidades , vueltos à su patria , habitar en su casa materna ; donde al punto acudieron los parientes à visitarlos , y congratularse con ellos de su buena venida , y vuelta de Egipto , admirandose todos de la belleza , sabiduria , y gracia del Niño Jesus ; entre las parientas que vinieron à visitarlos , y darles la bien venida , fue una la madre de San Juan Evangelista , trayendo consigo à su hijo , que era entonces de cinco años , y pariente muy cercano de Christo , segun la carne ; y entonces principió aquella aficion , y cariño , por la que despues se llamó Juan , el Discipulo amado : *Hic est discipulus ille , quem diligebat Jesus*. Joan. 21. Mandaba Dios en su ley , que tres veces al año visitasen todos el Templo de Jerusalén , que estaba distante de Nazareth setenta y cinco millas ; y se hacía esto en tres solemnidades , que eran la de la Pasqua , la de Pentecostes , y de los Tabernáculos ,

ò Dedicacion del Templo , y duraba ocho dias la fiesta : en ellos se oia la sagrada Escritura , explicada por los Doctores de la ley ; se asistia à los sacrificios de los Sacerdotes , y se rogaba à Dios por todos los pecados del mundo. Fueron Jesus , Maria , y Joseph , segun costumbre , à la visita del Templo en la Pasqua : acabada la octava , estando Maria toda absorta en la oracion , y arrobada en Dios , el divino Hijo , que estaba cerca de ella , sin que ella lo advirtiese , se separó , y fue à comenzar la obra , que su eterno Padre le habia encargado. Por entonces no echaron de ver Maria , y Joseph la separacion , y ausencia de Jesus , hasta que llegaron à su posada : porque segun escribe el Venerable Beda , los hombres iban separados de las mugeres à visitar el Templo , y los niños podian ir con ellos , ò con ellas , como mas los agradáse. Pensaba Maria , que su Hijo Jesus estaria con Joseph ; y Joseph discurria que estaria con Maria , su Madre : y asi , quando à la tarde se juntaron en su posada , y se hallaron sin Jesus , fue tal su dolor , y amargura , que no se puede ni explicar , ni comprehender. Buscaronlo entre los parientes , y conocidos de aquel barrio , y no habiendolo encontrado , se retiraron llorosos à su aposento , don-

donde no hicieron otra cosa dia , y noche , que velar en oracion , y rogar al eterno Padre , lo guardáse de aquellos que lo perseguian. Al cabo de tres dias , inspirada de Dios la Virgen Maria , fue con San Joseph al Templo à orar , y vieron una tropa de gente , que estaba muy atenta ; y preguntando à uno del cerco , sobre lo que alli habia , les respondió : Aqui hay un Niño , que tiene atónitos , y pasmados à los mayores , y sabios de la ley. Al oír esto , cobraron ánimo , y respiraron algo consolados sus afligidos corazones : fueron presurosos al pórtico de Salomón , donde solian enseñar los Rabinos , y vieron que Christo estaba disputando con ellos de la venida del Mesias , de los Pastores , de los Reyes Magos , y de los pasages mas oscuros de la sagrada Escritura ; pero con tanta gracia , claridad , y doctrina , que todos estaban suspensos , y pasmados. Acabada la conferencia , corrieron Maria , y Joseph à abrazar à su divino Hijo , que- xandose amorosamente de lo sucedido : mas satisfechos con la respuesta que les dio , lo conduxeron alegres consigo à Nazareth , donde les estuvo siempre obedientísimo en todo , como cuenta San Lucas : *Et erat subditus illis* : S. Luc. cap. 5. S. Math. cap. 3. *Fere totum hoc*

caput ex D. Bonavent. cap. 13. de Vit. Christi , & V. Bede.

MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios , como se dixo el primer dia.

I.

Considera , quanta , y qual fue la afliccion , y el dolor de Joseph por haber perdido al Hijo de Dios , encomendado à su custodia , ; y qué desgracia es la tuya por haberlo perdido tantas veces , pecando mortalmente ? ; Dónde está el pesar , dónde el sentimiento mostrado en semejante pérdida ? ; No es verdad , que te affige la pérdida de la salud , de la hacienda , del pariente , del pleyto , de la honra , y del amigo ? ; y en la pérdida de un Dios , hecha por un vil , y podrido interés , por tu diabólica ambicion , por tu machiavélica política , por tu habitual impureza , por tu prepotencia , tyrania , y malignidad contra tu próximo ; finalmente por qualquiera suerte de vicio , en que estás encenagado , y sumergido ; ; qué dolor has mostrado ? ; qué afliccion ? Reflexiona mas : que si Joseph perdio à Jesus , no fue por

por culpa suya : pero tú lo pierdes à sabiendas por tu positiva malicia , por un puntillo de honra , por un deleyte momentáneo. ¡O ceguedad lastimosa ! ¡perder à un Dios pecando , y no sentirlo ! Tiene razon de llorar Jeremias : *Desolatione desolata est omnis terra , quia non est , qui recogitet corde.* (cap. 3. 6.)

Aqui se medita un poco.

II.

PONDERA atentamente , que así como el mayor de todos los bienes , que se pueden gozar en esta vida , es el tener à Dios , único tesoro , consigo ; así el no tenerlo , y perderlo voluntariamente es el mayor mal de todos los males. San Francisco de Asís , que lo tenia , y lo gozaba , arrebatado en Dios , decia : *Deus meus , & omnia : Dios mio , y todas las cosas.* Henrico Oçtavo , Rey de Inglaterra , que apostatando de la Iglesia , perdió con la Fé à Dios , al tiempo de morir dixo : *Perdidimus omnia : lo perdimos todo.* ¡O si te se imprimieran una vez en el corazon estos dos grandes dichos , y los consideráras antes de ponerte en las ocasiones de perder à Dios !

Qui-

Quisiera ademas de esto , que si lo has perdido , lo buscases con aquella ansia , con que lo buscó Joseph. Lo buscó el Santo por los caminos , por las plazas de la Ciudad , por las casas de los parientes , y vecinos , mas no lo halló. En los lugares donde reynan la inmodestia , las blasfemias , las murmuraciones , las maldiciones , el juego , las destemplanzas , las disoluciones , y conversaciones malas , no está Jesu Christo , no se encuentra à Dios. ¿Y dónde fue hallado ? en el Templo , en la casa de oracion , de penitencia , de obras de piedad , y devocion : Dios perdido , allí se encuentra. Lo buscó arrepentida la Magdalena ; lo buscó Pedro llorando su pecado ; lo buscó el buen Ladron sobre la Cruz , confesandolo por Dios , y lo encontraron. Resuelvete tambien tú à buscarlo de veras : arrepientete de haberlo perdido , y haz ánimo resuelto , y firme de perderlo todo , *omnia* , todo lo de este mundo , *omnia* , todo lo de esta vida , *omnia* , antes que perder à Dios. Y dile de corazon :

SOLILOQUIO.

Dios de mi alma , tesoro inestimable , y bien infinito ! ; Cómo yo , semejante à aquel otro , *ob pugillum hordei* , os he perdido , y dexado por un puñado , como dicen de cevada ! ; y aun por menos , y mucho menos , que por treinta dineros , como Judas , os he vendido , y jamas me he detenido à pensar en lo que he hecho , en una venta tan vil , y en una pérdida tan grande ! Sé que el Sacerdote Helí al oír que el Arca del Señor habia caído en las manos de los Filisteos , cayó en tierra , y acabó su vida : Sé , que tres Vicarios vuestros , sucesores de San Pedro , han muerto de improviso , por pérdidas de menor entidad : Nicolao V. à la nueva de haberse perdido la Ciudad de Constantinopla por los Católicos : Urbano III. al leer la presa de Jerusalén por los Infieles : Benedicto I. al oír la noticia de la mayor parte de Italia saqueada por los Longobardos ; ¡ y yo , que he perdido tantas veces el alma , aquella alma , que es imagen vuestra , y vale quanto un Dios , y os ha costado vuestra preciosísima sangre , no he derramado una lágrima , ni he dado un suspiro ! Os

ofrez-

ofrezco , Señor , arrepentido , todas las que derramó vuestro inocentísimo Padre putativo , y custodio vuestro : El me alcance de vos el don de lágrimas , para llorar mis pérdidas : y que con vuestra gracia , y su patrocinio , no os pierda yo jamas en lo por venir , bien mio : Sois mi Dios , à quien amo , y mi tesoro , que no perdere jamas.

Ahora pedira cada uno el favor , &c.

Rezarás los siete Padre nuestros , Ave Marias , y Gloria Patri , con las Consideraciones puestas en el primer dia.

ANTIFONA.

Quid fecisti nobis sic ? Ecce Pater tuus , & ego dolentes quærebamus te.
Luc. 2.

ψ. Valdè amandus , & honorandus est Sanctus Joseph.

℞. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.

OREMUS.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi , &c. como el primer dia.

En este dia diras para tu mortificacion el Miserere puesto en cruz en tu aposen-

Z 2

sen-

sento; y si no lo sabes, diras del mismo modo cinco Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri, en reverencia de las cinco llagas de nuestro Señor.

OCTAVO DIA.

CAPITULO DE LA VIDA.

HAbia llegado nuestro gran Santo con el trato, y conversacion familiar de Jesus, y Maria à la cumbre de la santidad, y perfeccion à que puede arribar un Viador; è imaginarse en un hombre tal, escogido entre todos los hombres, (*elegit eum ex omni carne?* Eccl. 45.) para tal, y tanta dignidad de Padre putativo del Hijo de Dios, y de verdadero Esposo de Maria, y habiendo tocado Jesus en la edad de treinta años, segun el Eminentísimo Baronio, y otros Autores fidedignos, se hincó de rodillas, como buen Hijo, delante de Maria su Madre, y de Joseph, à quien tenia, y reverenciaba en lugar de Padre, pidiendoles humildemente su bendicion, y dandosela tambien à ellos amorosamente el Señor, se despidio para dar principio à la obra, que su eterno Padre le habia encargado. Se fue à pie desde Nazareth à Jerusalem, y al Jordan, donde

de estaba el Bautista, para ser bautizado. Entre tanto Joseph, viendose ya viejo, rogo al Hijo de Dios con humildad lo sacase de este mundo, para que sus ojos no llegasen à verlo padecer, y clavado en una cruz; y Jesus se lo concedio. Enfermó pues el Santo viejo, cargado de años, de méritos, y de virtudes, y echado en su pobre camilla, decia con la Esposa de los Cantares, cap. 2. *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*: porque à la verdad, no era otra su enfermedad, que de amor, como la consideró aquel grande contemplativo, el Venerable Padre Domingo, Carmelita Descalzo: *Illius cor vulneravit indesitura cicatrix.* (Cap. 2. 15.) Y teniendo à su cabecera à Jesu-Christo, y à Maria Santísima que le asistian, y consolaban en sus agonias, y fixando sus ojos ya en el Hijo, ya en la Madre, y Esposa suya, bendiciendolo Jesu-Christo, dicen algunos, que le habló de esta manera: *Partete alegremente, alma bendita, y lleva la tan deseada, y feliz nueva à las almas del Lyngo, porque presto ire à librarlas, y beatificarlas*: y dicho esto, el mismo Christo le cerró los ojos à su amado Joseph, que durmio en el Señor con un placidísimo sueño, à la manera que un niño se duerme,

me, y reposa en el regazo de su amorosa madre; ò como una candela compuesta de pasta aromática, que se deshace ardiendo, y se consume poco à poco, muriendo en olor de suavidad; así el alma de Joseph se exhaló de su cuerpo, y murió à los veinte y uno de Julio, el año treinta de la Encarnacion del Verbo, à los setenta de su edad. Al punto ordenó Christo à los Angeles, y à los Santos Archangeles San Miguel, y San Gabriel, que llevasen su alma al Seno de Abraham. Su cuerpo fue vestido de una vestidura blanca, en señal de su perpétua virginidad, y fue llevado al sepulcro por los mas nobles de Nazareth, acompañado de las lágrimas de Maria, y de los parientes, y de otras piadosas personas, con luces, cánticos, y Salmos. Fue sepultado cerca de Jacob su padre. Esta fue la santa vida, y la preciosa muerte del gran Padre putativo, Ayo, y Custodio del Hijo de Dios en la tierra, y gloriosísimo, y purísimo Esposo de la Virgen Maria. *Grat. lib. 5. 3. ex Trugillo, Joan. Gerson. P. Segala Moral. lib. 3. 7. n. 19. P. Isol. p. 4. cap. 1.*

ME-

MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios como se dixo en el primer dia.

I.

Considera que es necesario el morir: es decreto divino inevitable: *Statutum est hominibus semel mori.* Es pena del pecado de nuestros primeros Padres, transcendente à nosotros todos sus hijos, como herederos de su culpa, y desgracia. El quando, y como vendra la muerte, Dios solo lo sabe: *Nescit homo finem suum.* Eccl. 6. ¿Has pensado tú alguna vez en esta muerte, que infaliblemente ha de venir, y en la hora en que menos pienses? *Qua hora non putatis?* (Joan. 11.) ¡Ah, que si hubieras pensado en ella, no vivirias tan à ciegas, olvidado de tu salud eterna, ocioso, sin buenas obras, dado à una vida alegre, y divertida, como si fueses inmortal: y con todo eso, tú ciertamente has de morir! Representate en tu mente à Joseph agonizando, y muriendo, y envidiale tan preciosa muerte, fixa de una vez en tu interior este grande pensamiento: *Que has de morir preciosa-*

Z 4

sa-

samente ; pensamiento , que mudó tantas veces Demonios en Angeles , y pecadores en grandes Santos ; y que quitó tantos hombres , y mugeres al mundo , à la sensualidad , y pecado , y los convirtió à Dios , y à la virtud , y à una total reforma de costumbres.

Aquí se medita un poco.

II.

Considera que murio el Señor San Joseph , como mueren lo Justos , cuya muerte es preciosa en los ojos de Dios : *Præiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus* : para ellos ha perdido la muerte su aguijon terrible , y doloroso : *Non tanget illos tormentum mortis* , nos asegura el Espíritu Santo. (*Sap. cap. 3. 1.*) Reflexiona por el contrario , que la muerte de los pecadores es pésima : *Mors peccatorum pessima.* (Ps. 33. 22.) Porque la muerte es para ellos el fin de todos los bienes , vanidades , y placeres del mundo ; y el principio de una eternidad de males , merecidos por la culpa de una vida mal dirigida , y arreglada con máximas contrarias à Dios , à la Fé , al Evangelio. ¿ Quieres tú , pues , morir bien con muerte de Justo , como murio

Jo-

Joseph ? Vive como él , preparandote con una buena vida para una buena muerte. Imita al pastorcillo David , que antes de llegar à la vista de Goliath , se previno de cinco piedras para la batalla : *Elegit quinque limpidissimos lapides de torrente* ; (1. Reg. cap. 17. 40.) no quiso esperar à proveherse de ellas , quando ya estuviese en presencia de su enemigo ; antes quiso hacerlo , para despues vencerlo facilmente. Disponte tú asi anticipadamente , preparandote para aquel dia , y para aquella campal batalla , muriendo cada dia , como hacía el Apostol Pablo , *quotidie morior* , (1. Cor. cap. 15. 31.) para morir una vez bien ; y para alcanzar esta gracia , vuelvete al gran protector de la buena muerte , y dile :

SOLILOQUIO.

Con cuánta razon , beatísimo San Joseph , habeis sido elegido por el comun de los fieles por singular protector de los agonizantes , y de todos los que desean tener una buena muerte ! ; En verdad , que vuestra muerte fue muy preciosa , y apacible , digna por cierto de la envidia de todos los hombres Justos ! Jesus , y Maria no se apartaron de vuestra cama : Ambos con una

una santa porfia de caridad procuraban recompensar , y volveros en la muerte aquellos servicios , que les hicisteis en vida : Jesus os daba con su propia mano el alimento , y Maria os daba la bebida , y refresco : Jesus os consolaba con palabras de vida eterna , y Maria con piedad , y solicitud , no solo de Esposa , sino de Madre . ¡ O cuántas veces Jesus os sustentó la cabeza débil con la siniestra , y os abrazó con la derecha ! ¡ Cuántas veces enjugó , y limpió Maria el sudor de vuestra pálida frente ! Ah ! que vos moriais de amor , sintiendo vuestras agonias consoladas por todo un Dios , y asistidas por su misma Madre ! Cerró sus ojos en paz el viejo Simeon , despues de haber visto una sola vez à Jesus : y vos , ò Joseph dichosísimo , que por treinta años le tuvisteis siempre delante de vuestros ojos , que millares de veces le pudisteis hacer todas las caricias de Padre , y de él recibisteis la correspondencia , y sugesion de Hijo : Vos , que sabiais que habiais de espirar el último aliento , como Moyses , en el ósculo del Señor : Vos , finalmente , que esperabais que vuestros ojos serian cerrados por las manos de Maria ; ò cuánto mejor pudisteis cantar muriendo : *Nunc dimittis seruum tuum , Patrem*

trem Nutritium tuum , Domine Fili mi , Jesu mi , secundum verbum tuum in pace ! Habiendo sido pues vuestra muerte , ò gran Patriarcha , tan preciosa , tan dulce , y tan honrada , yo imploro vuestra proteccion para la hora de mi muerte , con esperanza de que me alcanzareis en aquel punto , tan terrible para los pecadores , una verdadera contricion de mis pecados , y una confianza grande en la misericordia de mi Señor , y en los infinitos méritos de su pasion , y muerte , y en los de Maria : Desde ahora para entonces invoco à todos tres , Jesus , Joseph , y Maria .

Ahora pedira cada uno el favor , &c.

En este dia octavo de la Novena , en lugar de rezar los siete Padre nuestros , y Consideraciones acostumbradas , pediras siete gracias al Santo Patriarcha , para obtener una muerte preciosa , en el modo siguiente.

Yo os saludo con todo mi corazon , ò Joseph , Padre putativo de Jesus , y castísimo Esposo de Maria , y os suplico por el privilegio que os concedio Dios de ser guia de su Unigénito Hijo , y de su Santísima Madre en todos sus viages , y caminatas , me alcanceis de

su

su misericordia que en la que he de hacer de esta vida à la eterna, tenga tiempo de purificar mi alma en el Sacramento de la Penitencia.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

2 Yo os saludo con todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y castísimo Esposo de Maria, y por el privilegio, que os concedio Dios de guardar, y defender de las manos de Herodes para beneficio de todo el mundo à Jesu-Christo, verdadero pan de vida, os suplico me alcancéis, que antes de morir le reciba por Viático, y prenda de vida eterna.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

3 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y castísimo Esposo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de ser fortalecido en el cuerpo, y santificado en el alma con el frecuente contacto de su Unigénito Hijo, os suplico me alcancéis, que antes de morir sea yo armado con el último Sacramento de la Extrema-Uncion, cuya virtud es aliviar el cuerpo de la enfermedad, y sanar el alma de los pecados.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

4 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de creer con fé firme, y constante, que el Hijo que pariria Maria vuestra Esposa, Virgen, y preñada, era concebido por el Espíritu Santo, os suplico me alcancéis, que antes de morir pueda yo con toda fé, y devocion renovar la protestacion de la Santa Fé Católica.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

5 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de tener en vuestro feliz tránsito por custodia al mismo Jesus, Angel del gran consejo, os suplico me alcancéis, que en mi tránsito tenga à mi Angel custodio propicio, y favorable.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

6 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de llevar al Lyombo de los Santos Padres la

alegre nueva del advenimiento del Redentor, y de morar tan poco tiempo en aquel obscuro seno, privado de la vista de Dios; os suplico me alcanceis, que sea yo preservado de las penas infernales, merecidas por mis gravísimos pecados, y salga quanto antes de las temporales del Purgatorio con el beneficio de vuestras satisfacciones, atesoradas en la Iglesia con las de Jesus, y Maria, y de los demas Santos.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

7 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de que gozaseis, viador de la vista de aquel Señor, que beatifica à los Angeles, y Santos en el Cielo, y resucitar juntamente con él, y acompañarle en su gloriosísima Ascension; os suplico me alcanceis, que en el tránsito de mi alma me halle en estado de entrar en posesion de aquel Reyno, y gloria, que vos gozais, para alabar, bendecir, y dar gracias enteramente à Jesu-Christo con el Padre, y con el Espíritu Santo. Amen.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

AN-

ANTIFONA.

Salve Patriarchale decus, & Ecclesia Sanctæ Dei Æconomus, qui panem vitæ, & frumentum electorum conservasti.

ÿ. Ora pro nobis castissime Joseph.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

O REMUS.

Virginum Custos, & Pater S. Joseph, cujus fideli custodiae Christus Jesus, & Virgo Virginum Maria in terris commissa fuit, te per utrumque charissimum pignus Jesum, & Mariam, obsecro, & obtestor, ut me ab omni immunditia præservatum, mente incontaminata, puro corde, & casto corpore, Jesu, & Mariæ semper facias castissime famulari. Amen.

En este dia mortificarás por amor del Santo tu lengua, observando un rigoroso silencio, y no hablando sino por pura necesidad, imitando al Santo, que fue amantísimo de esta hermosa virtud, y no dijo jamas palabra en toda su vida, que no fuese mejor que el silencio.

DIA